

(traducción provisional)

**DISCURSO DEL EXCMO. SR. TARO KONO,
MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DE JAPÓN**
20 de mayo de 2018, Sao Paulo, Brasil

Es para mí un gran honor poder dirigirme a ustedes hoy en la Japan House en Sao Paulo. Esta es mi primera visita, privada y como Ministro de Asuntos Exteriores, a América Latina.

Esta tarde viajaré desde aquí a Buenos Aires para asistir a la Reunión de Ministros de Asuntos Exteriores del G-20. El Ministro de Asuntos Exteriores de Argentina me llamó la semana pasada en relación con esta reunión del G-20, y, al final de nuestra conversación, me dijo que esperaba con gran entusiasmo mi visita porque iba a ser la primera visita de un Ministro de Asuntos Exteriores de Japón en estos últimos 24 años.

Además, añadió: “es curioso, el nombre del último Ministro de Asuntos Exteriores de Japón que visitó Argentina también se apellidaba Kono, como usted”.

Le tuve que responder: “Ministro, por supuesto que se llama Kono. Es mi padre”. ¡Una visita de un Ministro de Asuntos Exteriores en una generación! Debemos mejorar esto. Le estoy pidiendo al Ministro de Finanzas que me compre un avión para poder viajar por todo el mundo. Puede ser pequeño pero tiene que poder hacer vuelos de larga distancia.

Mi padre también viajó a Brasil pero me tranquiliza poder decir que mi antecesor en el cargo, el Sr. Kishida, también visitó Brasil. Por lo tanto, no es la primera visita en 24 años. Mi padre volvió a Brasil una vez más acompañando

(traducción provisional)

a Sus Majestades el Emperador y la Emperatriz. Tras el viaje, me contó que Sus Majestades fueron recibidos con gran entusiasmo en Brasil. Lo agradecemos de verdad y me alegra saber que Su Alteza Imperial la Princesa Mako está planeando visitar Brasil para la celebración del 110 aniversario de la llegada de la inmigración japonesa a Brasil.

El jueves, recibí en mi despacho a su Ministro de Asuntos Exteriores, el Excmo. Sr. Aloysio Nunes Ferreira, con el que compartí un almuerzo. Supongo que él ya tiene su propio avión. Afirmamos nuestro compromiso con las relaciones bilaterales y una cooperación más estrecha entre Japón y Brasil.

Señoras y Señores,

Este año celebramos el 110 aniversario de la llegada de la inmigración japonesa a Brasil. Hoy, 1,9 millones de japoneses-brasileños viven en Brasil y 180.000 brasileños en Japón. Ayer por la noche, durante mis conversaciones con jóvenes japoneses-brasileños, me impresionó sobremanera el papel activo que juegan en este país y su orgullo de ser brasileños y tener también raíces en Japón.

Nunca olvidamos que su confianza en Japón se basa en las contribuciones constantes de los inmigrantes japoneses y de sus descendientes Nikkei a las comunidades locales en este país.

Por esta razón, Japón inauguró hace un año en Sao Paulo la primera “Japan House” del mundo. Esperamos que sirva de puente que conecte nuestros dos países, situados en dos lados opuestos del planeta, separados por 24 horas de vuelo. Desde su apertura, ha recibido más de 770.000

(traducción provisional)

visitantes. Japan House ofrece a todo el mundo la oportunidad de conocer los encantos de Japón así como su contribución al mundo.

Ahora, me gustaría aprovechar esta oportunidad para compartir e intercambiar nuestros puntos de vista sobre los desafíos globales y los esfuerzos de Japón por hacerles frente, y la nueva etapa de colaboración con los países de América Latina y el Caribe.

La región de América Latina y el Caribe y Japón comparten valores fundamentales como la democracia, el imperio de la Ley, los derechos humanos y la economía de mercado.

El orden internacional liberal basado en estos valores comunes condujo a la paz y prosperidad del mundo actual.

Pero ahora, este orden internacional está haciendo frente a graves desafíos y, en la actualidad, se están socavando los cimientos del desarrollo y la prosperidad.

Creemos que el crecimiento económico reforzará la democracia en los países. Japón ha contribuido al mundo a través de la ayuda gubernamental, basada en esta premisa. El mundo ha experimentado recientemente un enorme crecimiento económico, pero, lamentablemente, el número de países democráticos no han aumentado al mismo ritmo.

Estamos presenciando a populistas y extremistas asumiendo el poder en el escenario político en todo el mundo y, en algunos países, nuevos dictadores se hacen cargo del Gobierno en busca de su propio beneficio.

Todavía tengo fe en que la verdadera economía de

(traducción provisional)

mercado conduce a la democracia ya que la clase media que crea reclamará finalmente la libertad política.

Pero el capitalismo de Estado no lo hará. El capitalismo de Estado crea una nueva clase cuyo éxito ha dependido de su conexión con el Gobierno existente. Si tu éxito está ligado a sistema existente o el Gobierno, ¿por qué vas a reclamar democracia y elecciones libres que podrían conllevar un cambio en el Gobierno?

Necesitamos trabajar juntos para poder mantener la bandera de la democracia bien alta y ondeando.

Formé parte del Parlamento en 1996. En ese momento, Japón estaba todavía intentando construir un muro a su alrededor para proteger su agricultura y otras industrias débiles. Todavía me acuerdo que estábamos llevando a cabo una negociación de libre comercio con Singapur. Como Singapur es tan pequeño y casi no tiene agricultura, pensamos que sería un buen socio para nuestra primera negociación de libre comercio. Pero, por casualidad, alguien se dio cuenta de que Singapur tiene una industria de pez dorado. ¡Oh no! ¡Podía ser una amenaza para nuestra industria! Las pequeñas peces dorados retrasaron nuestra negociación de libre comercio durante seis meses.

Era hace veinte años y Japón experimentó dos décadas de recesión y deflación. Aprendimos las lecciones a la fuerza y pedimos al mundo que proteja el libre comercio.

Japón y los Estados Unidos, junto con las naciones con ideas afines, propusieron crear un nuevo orden internacional para el comercio, la inversión y otras normas económicas que

(traducción provisional)

se ajustasen al siglo XXI en Asia-Pacífico. También se trataba de crear un nuevo orden estratégico en la región.

El Gobierno de Abe y el Partido Liberal Democrático gobernante gastaron mucho capital político para convencer a los agricultores y a algunas industrias de que ya no podíamos mantener cerrada nuestra economía durante más tiempo si queríamos aumentar la productividad del país.

Fue impactante cuando la Administración Trump decidió dar un giro total, pero los once países restantes se mantuvieron decididos a difundir el mensaje del libre comercio en Asia-Pacífico.

El TPP-11 entrará pronto en vigor. Aunque el nombre es “Transpacífico”, en el tratado no hay un requisito regional. Es posible que tengamos que cambiar su nombre a “Trump-Pacífico” con el fin de que los Estados Unidos vuelvan al tratado, pero el Reino Unido ya ha mostrado su interés en adherirse. Por lo tanto, me gustaría dar la bienvenida a Brasil y a otros países de América Latina y el Caribe a unirse.

Ahora estamos hablando con los Estados Unidos sobre cómo necesitamos mantenernos todos firmes con respecto a la OMC, que ha sido el pilar del régimen del libre comercio. También es cierto que la OMC necesita algún arreglo y actualización, como el comercio electrónico y los derechos de la propiedad intelectual. Estoy seguro de que podemos resolverlo.

Aunque en algunos lugares se pueden apreciar tendencias proteccionistas y de mirada hacia dentro, Japón seguirá creyendo firmemente que un sistema económico internacional libre y abierto garantiza la prosperidad del

(traducción provisional)

mundo.

Es cierto que el avance de la globalización económica y de la innovación ha traído consigo descontento e inquietud social debido a la creciente desigualdad. Pero la dictadura, el populismo, el extremismo o el proteccionismo nunca pueden ser las respuestas correctas.

La relación comercial entre Japón y los países de América Latina y el Caribe viene creciendo de forma notable en los últimos años. El número de empresas japonesas en la región se ha duplicado prácticamente en los últimos cinco años, lo que ha contribuido a las fuertes cadenas de suministro globales de las empresas japonesas.

América Latina tiene una ubicación estratégica para el transporte marítimo, incluidos el Canal de Panamá y el Estrecho de Magallanes. Tanto los países de América Latina y el Caribe como Japón se benefician de los océanos. Necesitamos trabajar juntos para mantener y fortalecer el orden marítimo libre y abierto basado en los principios del derecho internacional reconocidos universalmente, incluidos aquellos reflejados en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CNUDM)

En la actualidad, Japón está intentando mantener un orden marítimo libre y abierto basado en el imperio de la Ley desde la costa este del continente africano hasta la costa oeste de las Américas, a través de Oriente Medio, el Subcontinente Indio, los países de ASEAN, los Estados Insulares del Pacífico, Australia y Nueva Zelanda.

Nuestro objetivo es garantizar la estabilidad y la

(traducción provisional)

prosperidad de la comunidad internacional creando un Indo-Pacífico libre y abierto como un bien global, por ejemplo, aumentando la conectividad con infraestructuras de alta calidad, el desarrollo de capacidades para la aplicación de la Ley, el contraterrorismo y la gestión de desastres. Japón está abierto a cooperar con cualquier país que comparta esta visión.

Si América Latina y Asia tienen una conexión más fuerte, habrá diferentes oportunidades y posibilidades.

Esperamos su firme apoyo y cooperación.

La historia de la cooperación entre Japón y los países de América Latina y el Caribe demuestra que es un modelo de desarrollo sostenible.

Por ejemplo, PRODECER, un proyecto conjunto entre Japón y Brasil que empezó en 1979, convirtió el “Cerrado”, situado en el medio oeste de Brasil, en la mayor región agrícola del hemisferio meridional, transformando Brasil en un cinturón de campos de cultivo de soja. Este es el llamado “Milagro del Cerrado” que contribuyó no solamente al desarrollo económico y social del país sino también a la seguridad alimentaria mundial.

Pero esto no se acaba aquí. En la actualidad, el espíritu del desarrollo sostenible se está extendiendo más allá de este continente. Japón y Brasil están promoviendo juntos el desarrollo sostenible en otros países, como Mozambique y Angola, ofreciendo los conocimientos de nuestra experiencia común. Esperamos que nuestra asociación juegue un papel más activo en el desarrollo del resto del mundo.

(traducción provisional)

Un entorno de seguridad estable es el fundamento de nuestra prosperidad. Hacer frente a amenazas reales a la seguridad es una de las principales preocupaciones de cualquier Gobierno.

El desarrollo nuclear y de misiles por parte de Corea del Norte constituye una amenaza común a la paz y la seguridad de la comunidad internacional. Japón da la bienvenida a la intención de Corea del Norte de desnuclearización completa, confirmada en la Cumbre entre las dos Coreas del mes pasado.

Sin embargo, todavía queda un largo camino por recorrer antes de alcanzar nuestro objetivo común, el llamado DCVI; desmantelamiento completo, verificable e irreversible de todas las armas de destrucción masiva (ADM), incluidas las armas químicas y biológicas, los misiles balísticos de todo tipo de alcance y sus instalaciones.

Los Estados Unidos y Corea del Sur iniciaron un ejercicio militar conjunto el 11 de mayo y, con toda certeza, Corea del Norte lo sabía. El 15 de mayo, Corea del Norte aceptó una oferta del Gobierno surcoreano para tener otra ronda de conversaciones ministeriales y propuso celebrarla el día siguiente, sólo para cancelar la reunión a primera hora de la mañana siguiente citando el ejercicio militar conjunto entre los Estados Unidos y Corea del Sur. Por lo tanto, Corea del Norte ya ha empezado a jugar su juego.

Con el objetivo de instar a Corea del Norte a adoptar medidas concretas para alcanzar nuestro objetivo a través de la próxima Cumbre entre Estados Unidos y Corea del Norte del mes que viene en Singapur, debemos seguir presionando a

(traducción provisional)

Corea del Norte con sanciones económicas basadas en las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y no debemos equivocarnos en el momento de relajar las sanciones.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas toma decisiones importantes como las sanciones contra Corea del Norte. Pero este Consejo de Seguridad no refleja la realidad del mundo actual.

Para poder hacer frente a nuestras preocupaciones en materia de seguridad de una manera más eficaz, es necesario reformar el Consejo de Seguridad para que refleje las realidades del siglo XXI. Japón trabaja estrechamente con Brasil, como miembros del G4, y está lista para trabajar más estrechamente con otros países de América Latina y el Caribe para lograr nuestro objetivo común.

El próximo año, Japón tomará el relevo de Argentina en la presidencia del G-20 y Chile será el anfitrión de APEC. Japón y América Latina y el Caribe podemos asumir papeles más importantes y cooperar más y más en el escenario internacional.

Japón y los países de América Latina y el Caribe están entrando en una nueva fase de colaboración. Para hacer frente a las cuestiones globales, perseguimos la interconexión de las naciones con ideas afines. Una vez más, pido una asociación con los países de América Latina y el Caribe, que incluya las organizaciones regionales y subregionales, como Mercosur, la Alianza del Pacífico, CARICOM y SICA.

(traducción provisional)

Basándonos en los valores comunes que compartimos y en nuestra larga amistad de más de 100 años, el Primer Ministro Shinzo Abe, durante su visita a América Latina en 2014, anunció tres principios rectores para su cooperación con América Latina y el Caribe que consisten en: “progresar juntos”, “liderar juntos” e “inspirar juntos”.

Queremos que nuestra relación crezca en estos tres principios rectores de “juntos”.

Por último, con la promesa de que el Ministro de Asuntos Exteriores de Japón visitará Brasil con más frecuencia y con carácter regular, concluyo mis palabras con agradecimiento y esperanza para nuestra futura relación.

Muchas gracias.